



Laguna de la Mohedana



Pozo de los Fontarrones

paisajes CON historia



Ruta de las Veredas de La Guijarrosa

La ruta

Desde La Guijarrosa, la ruta comienza en su inicio por la vereda de Sevilla, que abandonaremos para acercarnos a conocer la laguna de La Mohedana, antigua cantera que en épocas de lluvia se convierte en un excelente refugio y hábitat para aves y anfibios. Tras disfrutar de este ecosistema, volvemos a la vereda de Sevilla, que nos llevará por pagos del cortijo de Barrionuevo y Los Antojos hasta conectar con la vereda de Écija a La Rambla, entre cultivos de almendros y restos de vegetación autóctona. El cortijo de la Membrilla Alta y el pozo de los Fontarrones, cerrarán el bucle para regresar a La Guijarrosa. El itinerario discurre en gran parte por vías pecuarias que unieron en su tiempo las campiñas sevillana y cordobesa. En sus bordes, encontramos restos de aquella vegetación primigenia: matorral de retamas (*Retama sphaerocarpa*), lentisco (*Pistacia lentiscus*) y palmito (*Chamaerops humilis*) e incluso algún ejemplar centenario de encina (*Quercus rotundifolia*).

Al paisaje agrícola con cultivos de secano le añaden colorido, al final del invierno, algunas manchas de almendro. Cerros como la Coscoja, el Gurugú o la Torre son auténticos miradores desde los que divisar las estribaciones de las Sierras Subbéticas y la amplia campiña de Córdoba y Sevilla.

Laguna de la Mohedana

La extracción de áridos para construir el trazado del AVE a finales del siglo XX, dio lugar a esta laguna artificial. Sus aguas someras, rodeadas de taraje y otra vegetación perilagunar permiten que, en épocas de lluvia, se convierta en un interesante enclave de biodiversidad: cigüeñuela, ánade real o azulón (*Anas platyrhynchos*), focha común (*Fulica atra*), rana común (*Pelophylax perezi*), sapo corredor (*Epidalea calamita*)... encuentran buenas condiciones de vida entre juncos (*Scirpoides holoschoenus*), carrizos, tarajes (*Tamarix canariensis*) y álamos blancos (*Populus alba*). Este espacio ha sido mejorado con sucesivas plantaciones participativas por parte del

vecindario guijarroseño, que vela por el cuidado y mejora de este singular oasis campiñés.

Testigos del bosque primigenio

En la confluencia del camino de los Antojos y la vereda de Écija a La Rambla, un magnífico ejemplar de encina interpreta la evolución de un territorio que, antes de ser transformado por la agricultura, estuvo ocupado por bosque mediterráneo. Encinas entonces acompañadas por una cohorte de lentisco, retama, majuelo (*Crataegus monogyna*) o jara estepa (*Cistus albidus*), formaban una auténtica "selva" que hoy en día nos cuesta imaginar.

Pozo de cúpula de los Fontarrones

El agua en la campiña es un elemento que siempre ha tenido un valor incalculable, pero el clima y la radiación solar podrían malograr este tesoro. De esta manera, las gentes del sur idearon en épocas pasadas albercas y aljibes, palabras que recuerdan su origen árabe. Dentro de esta estrategia aparecen también los pozos de alcuba o cúpula, ideada ésta para proteger algo tan preciado como el agua fresca y clara. Este tipo de infraestructura rural que pervive en el tiempo, dota de más significado a este municipio campiñés.



Mosaico de cultivos en la campiña



Carrizo (*Phragmites australis*)



Cultivo de almendros



Cigüeñuela (*Himantopus himantopus*)

Francisco Tomado

www.dipuncordoba.es/medio_ambiente

Más información:
Ayuntamiento de La Guijarrosa
www.laguijarrosa.es
ayuntamiento@laguijarrosa.es
Tlfno. 957315211 / 696738210





LEYENDA

- Puede realizarse a pie, en bicicleta o a caballo. Distancia: 9,6 Km. Dificultad: Fácil
- Ruta principal
- Ruta alternativa
- Carretera autonómica
- Carretera provincial
- Camino
- Vía pecuaria
- Red hidrográfica
- Núcleo urbano
- Panel información
- Área recreativa
- Cortijo
- Fuente
- Laguna
- Pozo

Escala = 1:9.000 Equidistancia = 10 m

0 100 200 300 m

